

2230
1801

[Blank white label]

Madrid

420

B.R. M

A-4



Bardon
100.000 ptes



A-420

1^{er} Edición

3 Hojas manuscritas portada 42 Hojas
foliadas y 10 Hojas

Rec



9/11/6

DISCURSO 2.
795/10
DE TODOS LOS
DIABLOS, O IN;
FIERNO EMENDADO.

Autor

D O N F R A N C I S C O D E
*Quenedo, Villegas, Cavallero de la
Orden de Santiago.*

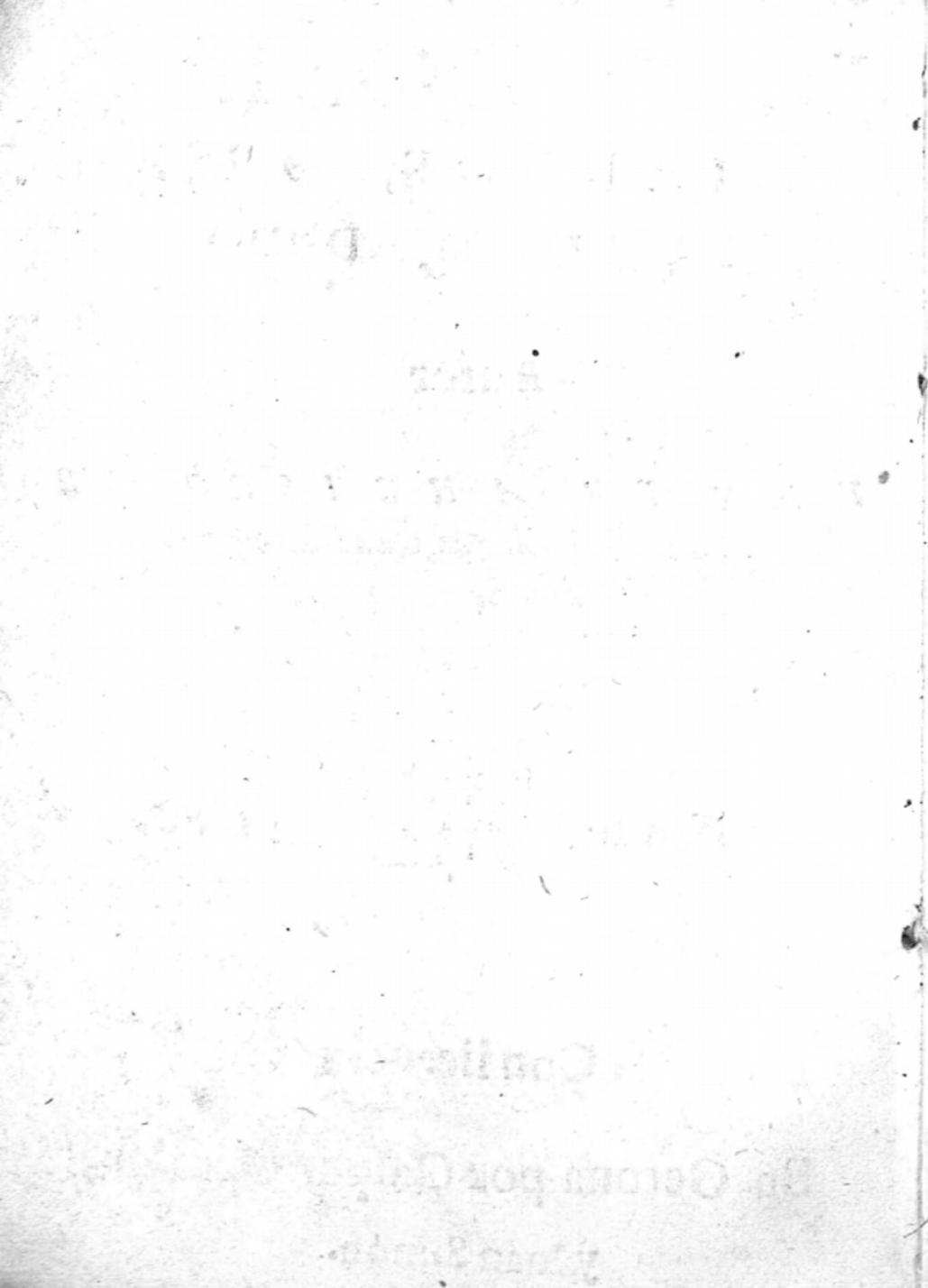
Año



1628:

Con licencia

En Gerona por Gaspar Garrich,
y Iuan Simon.



Aprouacion.

Y O Fr. Ramon Rouiroll de la Orden de San Francisco he visto este Discurso, intitulado de todos los Diablos, y aunque el titulo del parece que escandaliza, no ay en el cosa contra nuestra santa Fe Catolica, antes bien podra aprovecharse del en muchas cosas el que lo leyere, y asi me parece se puede imprimir. En este Conueto de Gerona a 25. de Noviembre 1628.

Fr. Ramon Rouiroll.

Puedese imprimir:

In. Vic. Gen. & Officialis.

A 2 DELAN

DELANTAL DEL LIBRO,

*Y se haze Prologo,ò Proemio quien
quiesiere.*

ESTOS primeros renglones, que suelen como Alabarderos de los discursos, y delante, haziendo lugar con sus Letores al hombro, Pios, Candidos, Beneuolos, o Benignos, Aqui descansan deste trabajo, y dexan de ser lacaios de molde, y remudan el appellido, q̄ por lo menos es limpieça. Y a Dios, y a ventura, sea v.m. quien fuere, que soi el primer Prologo sin tu y bien criado; que se ha visto, o lea o oyga leer: este tratado es de todos los Diablos, su titulo, el Infierno enmendado, no se canse v.m. en aueriguar lo vno ni en disputar lo otro, que ya oigo a los pelmazos graduados el no puede ser, que enmendarse, sumitur in bonam partem, y el Infierno, ergo remitto la solucion a Lucifer, que el dara cuenta de si, pues en cosa tan menuda se atollan tan reuerendas: o palandas, y vn grado tan aluminado, y vna barba tan rafa. Esta

es de mis obras la quinta Demonica, como
la quinta essencia, no se escandalize del ti-
tulo, creame, y artece del Infierno v. m.
que podria ser diligencia para escusarle: si
le espantare, conjurele, y no le lea, ni le de
a los Diablos, que suyo es: si le fueren de
entretenimiento buen pronecho le hagã,
que aquel sabe Medecina, que de los vene-
nos haze remedios, y agradescame v. m.
que por mi le enseñan los Demonios, que
a todos tientan, si v. m. fuesse murmurador
seria otro tanto oro, que a puras contradi-
ciones y aduertencias me daria a conocer
y no ha de auer zoilo, ni embidia, ni mor-
daz, ni maldiciente, que son el Sodoma y
Gomorra, Datã y Abiron de la Paulina de
los Autores, y si fuere Titulo quien leiere
estos réglones, traguese la merced, y haga
quenta que topo con vn señor de Lugares
por madurar, o con vn hermano segundo
que no pide prestado, que suelen rapar a
nauaja las Señorias.

CHISTE

A LOS BELLA.

COS PICAROS CON
QUIEN HABLO.

TAcaños, vergantes, embusteros, peruersos, y abominables, todo lo escrito en este Discurso habla con vuestras vidas, muertes, costumbres, y memorias, no ay q̄ rempujar nada azia los buenos, lo que han de hazer es no tomarlo ninguno por si, sino vnos por otros, y con esto ellos quedaron por quien son, y mi libro sera bien quisto de los propios que abraza, y perfigue, y por que no me antubie alguno, tomo por milo que me toca, q̄ no es poco ni bueno. Dios los confunda si perseveran.

DIS.

DISCVRSO

DE TODOS

LOS DIABLOS,

SOLTARONSE en el Infierno, vn Soplon, vna Dueña, y vn Entremetido, chilindron legitimo del embuste, y cõ ser la casa de suyo confusa, rebuelta; y desesperada, y donde nullus est ordo, los Demonios no se conocian, ni se podian aueriguar consigo mismos. Los condenados se dauan otra vez a los Diablos, no auia cosa con cosa, todo ardia de chismes, los vnos se metian en las penas de los otros, mirad qui en son Enrremetidos Dueñas, y Soplones. que pudieron añidir tormento a los condenados, malicia a los Diablos, y confusion al Infierno. Lucifer daua gritos, y andaua por todas partes, pidiendo miautas, y juntando cartapeles, todo estaua mezclado; vnos andauan tras otros, nadie a tendia a su officio, todos atonitos. El Soplon dixo a Lucifer, que auia muchos Diablos que no salian al Mundo. y se estauan mano sobre

Discurso de todos los Diablos.

mano, y que otros no auian buuelto mucho tiempo auia. La Dueña por otra parte andaua cō vn mâto de olin, y vnas tocas de ceniza, de oreja en oreja, metiêdo cigana, dezia q̄ mirasse por si Satanas q̄ auia conju ra para quitarle el Diablazgo, y q̄ entrauan en ella dos tiranos, tres aduladores, Medicos, y Letrados, y mitad, y mitad, y casi vn Hermitaño; No le quedo color al gran Demonio quãdo oyo dezir el castiño hermitaño pareciome a mi que lo daua todo por perdido, callo vn rato, y luego dixo. Hermitaño, Letrados, Medicos, Tiranos: q̄ cōfeciõ para rebêtar vna resma de Infiernos cō vna onça. En esto q̄ yua a visitar su Reyno, vio venir a si el êtremetido, esto me faltaua, dixo Lucifer, q̄ quieres cõtra mi, y empeso a mosq̄arse del cõ toda su persona, mas el venia vaciandose de palabras, y chorreando embustes, Dixole muy alla de lo que algunos tratauan, de huyrse del Infierno, y que otros querian dar puerta franca para que entraffen vnos moatreros, y hipocritas, cõ que el Mundo estaua rogando a los Demonios, y otras cosas que fino se huye por no
le

le sufrir, lo anega en embelecocos y en clausulas. Viédo Lucifer el alboroto forastero de su Imperio, y advertido de estos peligros, con su guarda y acompañamiento (q̄ le sobrá Tudescos y Alemanes para ella despues que Lutero y Caluino ladrarō las Almas de los Ultramontanos) epeço la visita de todas sus mazmorras, para reconocer prisiones, presos, y ministros. Yua delãte el Soplō haziendo ayre, q̄ atigaua y encédia sin alúbrar; La Dueña en çancos de fuego se siguiua, atisbando (como dizē los Picaros) todo lo que passaua. El entremetido mirádo a todas partes no dexaua Anima sin gesto, y reuêrêcia, aqual dezia, veiso os las manos, a qual es menester algo, voseauase cō los precitos, llamauase de tu cō los verdugos, y los dañados a cada cortesia de las luyas dezia oxte, mas rezio, que a la llamada, mas quiero fuego, dezia vna, otra le llamaua aña didura a las penas, otro sobreguello del castigo. Estaua vn testiguo falso cūe infinita caterua de ellos, ē lugar mas preminête q̄ todos, hecho maestre de falsos testimonios como de capilla, lleuauales el dicho como

Discurso de todos los diablos.

el compas, y todos jurauan a vn son; tenian los ojos en las faldriquetas, mirando lo que no veian, y en la cara por ojos, dos bolsas de fuego y assi como vio al Entremetido dixo el Maestro, por no verte me vine al Infierno, y si aduertiera en que este auia de venir aca, fuera bueno, no por salvarme, sino por yr dõde no podia entrar. En esto estauamos quãdo oimos grã tumulto de vòzes, armas golpes, y llantos, mezclados con injurias, y quejas, tirauanse vnos a otros, por falta de lanças los miẽbros ardiendo, arrojauanse a si mismos encédidos los cuerpos, y si fulminauan con las proprias personas. No se puede representar tan rigurosa batalla, vno andaua disparandose a todos, parecia Emperador, la cabeça tenia coronada de laurel, el cuerpo lleno de heridas, el cuello lleno de sangre, estaua cercado de Consejeros, que con almuradas afiladas en leyes, mal se defendian de su rabiosa furia, y cruel enojo. Llego a el Lucifer y dando vn trueno que hizo temblar todo el Infierno, le dixo. Quiéres Alma, aun aqui presumida. Yo soy le respondió, el gran Iulio Cesar, y despues q̃
se

se desbarato i mezclo tu Reino, di con Bru-
to i Casio, los que me mataron a puñaladas
con pretexto de la libertad siendo persua-
sion de la embidia i codicia propria, estos
perros, el vno hijo, i el otro confidente, no
abborecieron estos infames el Imperio,
fino el Emperador, mataraõ me porque fun-
dè la Monarquia, no la deribarõ, antes
apresuradamente ellos instituieron la suce-
sion de ella, maior delito fue quitarme a mi
la vida, que quitar io el dominio a los letra-
dos, pues io quede Emperador, i ellos trai-
dores, io fui adorado del Pueblo en mori-
endo, i ellos fueron justiciados en matan-
dome, Perros dezia la grande Alma de Lu-
lio Cesar. Estaua mejor el Gobierno en mu-
chos Senadores que lo supieron perder,
que en vn Capitan que lo merecio ganar?
Es mas digno de Corona quien preside en
la calumnia, y es docto en la acusacion, que
el Soldado, gloria de su patria, i miedo de
los enemigos? Es mas digno de Imperio el
que sabe leis, que el que las defiende? Es-
te merece hazellas, i los otros estudiallas,
liberz

Discurso de todos los diablos,

libertad es obedecer la discordia de muchos; y seruidumbre atēder al dominio de vno: a muchas cudicias, y ambiciones juntas llamais Padres; y al valor de vno, tirania: quanta mas gloria fera al Pueblo Romano auer tenido vn hijo q̄ la hizo señora del Mundo: q̄ vnos Padres q̄ la hizierō con guerras ciuiles Madraſta de sus hijos; malditos, mirad qual era el gouierno de los Senadores, q̄ auiedo gustado el Pueblo de la inuencion de la Monarquia, quifieron antes Nerones, Tiberios, Caligulas, y Elios Gabalos, q̄ leyes, y Senadores. En eſto Bruto, con voz turbada, y rostro auergonçado dixo a gritos. A Senadores, no oís a Cefar, eſta maldad añadis a las otras contra el Principe, ſiendo autores de la maldad, culpar a quié os creyo: hablad, respōd Cōſejeros, cō vosotros habla el diuino Iulio; tales ſois, que yo y Caſio fuimos traidores porque os creimos, ignorando q̄ vosotros ſiempre anhelaís, a que vuestro ceño y vuestras barbas, y lo prolíxo de vuestras togas, téga la obediencia, y el mando, y el Principe el peligro: ſi en las Republicas, multiplicado

do

dominios, exerceys la soberania: la codicia de repetir la primer Dignidad, os haze negociar con las leys, y no regir, o la consideraciõ de la fuerte alternatiua, os amedrêta para disgustar al q̄ puede tener alguno capaz del mismo puesto, por pariente, o amigo. Si assistis a Principe, de tal manera epinays vuestro officio, y tanto autorizais vuestra vanidad. q̄ le viene a ser mas peligroso al Monarca, no obedeceros, q̄ al vassallo, no obedecer al Monarcha. Que pretêdistescõ vuestro égaño y vuestra traiciõ, respõded a Cesar, q̄ no nosotros padecemos castigo é vuestras afreças. Vno de los Senadores, q̄ sepultado en ascuas enfadava las penas, con sobrecejo seuero, mui ponderado de facciones, con voz desmaiada, y tremula dixo: Que hablays los Principes, si Tolomeo Rei mato vilmente al gran Pompeio por tu causa a quien deuia el Reino que tenia: que delito fue en los Consejeros matarte ati, para cobrar los Reinos que nos arrebatastes; desquitar a Pompeio es maldad, juzguenlo los Diablos. Achillas mato al Magno por mandado de su Rei, i era vn

vergante, q̄ comia de sus delictos; mas infame fuytes tu, que viendo la cabeça de Pompeyo, lloraste, mas traydor fue tu llanto q̄ su espada, sentimiento mandado fue el tuyo; de la piedad hiziste vengança, mas atroz fuiste mirandole muerto, que venziendole viuo, ojos hipocritas no han de estar en la primera cabeça del Mundo, nosotros épeçamos la restauraciõ con tu muerte, no apresuramos la venida de Neron, el Pueblo no supo escoger: tal fuyte tirano, q̄ de tu sangre salieron, como de Imperio Hidra de vna cabeça cortada, doze. Tornará se a ébestir, si Lucifer no mādara cõ amenazas q̄ Cesar se fuera a padecer los castigos de su confiança, despreciadora de auisos, y advertésias, y a Bruto y Casio embio a que fuesen escandalo de las Almas Politicas, y a los Senadores repartio entre Minos y Radamanto para q̄ fuesse Assesores de los Demonios, y nombrando infinitos buenos Consejeros, en todos tiempos los atormētauan, y cada letra de sus nombres era vntizon para los malditos Senadores, Serpientes, que a imitacion de Lucifer dan a los co
diciosos

diciosos lo que Dios les vedo, y la ley les niega, y diuidio en Chancellarias el Infierno. Quando entendieron q̄ todo estaua acabado, affomarõ por vn cerro vnos hõbres, corriẽdo tras vnas mugeres, ellas gritauã, q̄ las socorriessen, ellos deciã, téganlas, mãdoles Lucifer a sir; q̄ es esto perguntò y vno de ellos muy asustados dixo, somos los Padres sin hijos, y estas vellacas; dixole vn Diablo Sumiller dellas, q̄ hablase mas bien criado y verdad, q̄ Padres sin hijos, no podia ser: el replicó pues todos nosotros somos Padres, q̄ fuimos é el Mũdo casados, hõbres de recato, de los de é mi casa me como, y otras hidalguias celosas, cartuxos de aloxamiẽto, acusados de visitas, caluos de amigas, q̄ s̄o todos los calçadores cõ q̄ vna frẽte calça el cuerno q̄le rebiẽta é las fienes cõ esto nos echamos a dormir, cada año nos nacẽ hijos q̄ criamos; por sustẽtarlos rozamos nuestras Almas, y apura, cõdenaciõ arañamos q̄ dexarlos, y aora auiedo muerto ellas se ha sabido, q̄ los hijos fuerõ concebidos a escote, entre los criados, y los amigos y algunas cõcibierõ como comadrejas por

el oydo. En esto salio vn Maridillo, que parecia cabo de hombre, como de acha muy cercenado de cernes con vnas barbas de oruzuz masticado, la habla entre ladrido y ã fonia, q̃ parecia q̃ auia comido gozques, y dixo. Voto a N. infame que me has de desepadrar, yo he sido ayo del hijo de mi negro vn Real sobre otro me han de boluer mi legitima, y io q̃ nunca etedi q̃ hiziera la infame pecadlos tontos, teniendo tãto moqueolo moscatel é q̃ escoger, y echaua la culpa a los Frayles, de q̃ estoi arrepétido, y era q̃ la vellaca para encatusarme, todos los dias se yua al Cõuento, dezia q̃ a cõfessar, yo me boluia loco, y al mismo negro le dezia, Domingos voto a N. que yo no se donde peca tu ama esto que confieffa cada dia, ni con quien lo peca, y el negro riendose, con vna xeta de vn palmo me respondia, mi alma con la suya, y esto sonaua alabança, y era pulla. Bien mirado bueno es, dezian todos los Padres Gueros, que vn hombre passase su vida, sufriendo vna preñada, regalando vna parida, tragando vn niño, pagando vn Bautismo, sufriendo amas, oyendo taya,

llorando

llorando de risa por las barbas abaxo, de q̄ dixo, coco mama, y desto estamos curridos q̄ andauamos contando por las casas, mi hijo dixo oy putenor pare, ai tal cosa, hade ser grãde hõbre y viue Dios, q̄ pareciendose a bulto nuestros hijos a sus padres, nos deziã las malditas, afe, que no niegue a su padre, hijo de padre si lloraua, hijo de padre fireia y nosotros la boca abierta, y el moco tan largo comprãdo bauadores, y dices, y aora nos hallamos en los Infiernos condenados cuquillos, no hade passar assi: fueles mandado que se retirassen a padecer su credulidad, llevarõlos al Iarama del Infierno.

Gran reuoluciõ se via en vna Sima muy honda, de Almas, y Diablos; parose la visita a entender lo que era, no se vio tal cosa en el Infierno, estauan atormentandose vnos presumidos, y otros vengatiuos, y algunos embidiosos, si yo boluiera a nacer, si yo boluiera a la vida, si muriera de dos vezes: los Demonios estauan tan enfadados de oyr la que les dezian, Ladrones, embustersos infames, que estais quebrandonos las cabeças con si boluierades a nacer: si boluierades a

Discurso de todos los diablos.

nacer mil vezes, cada vez tornarades a morir peor, i a palos no os podremos echar de aqui: mas pera que se vea quié sois, ya tenemos ordé para que boluais a nacer, ca picaños, alto a nacer, alto a nacer! Cosa estraña, que los malditos, que tanto lo blasonauan, así como oieron dezir, alto a nacer, se confundieron, y afligidos y tristes, se sepultaron en vn silencio medroso. Vno de ellos q̄ parecia mas entendido, con mucho espacio, suspenso de cejas empeçò a dezir. Si me há de engendrar bastardo, ai pecado, y cõcierto, y paga, y alcagueta, y tercera parte como casa. Si he de fer de legitimo matrimonio, hade auer casamentero, y mentiras, y dote, que son epitetos, y no dos cosas; yo he de estar aposentado en vnos riñones, y dellos con mas verguença que gusto. diziédo q̄ se hagan alla a los crines, he de ir a ser vezino de la necessaria; nueue meses he de alimentarme del asco de los meses, y la regla, q̄ es la fregona de las mugeres, q̄ bacía sus inmundicias, sera mi despensera; andare sin saber lo q̄ me hago, antes de ver, lleno de antojos: para nacer traer mas dolores q̄ el mal

mal Frãces; saldre rebuelto en la sabana de la posada como quiẽ de madrugon; llorarẽ porq̃ nãei, viuirẽ sin saber q̃ es vida, empecarẽ a morir sin saber q̃ es muerte: emboluerame la comadre en mâtillas, q̃ me la juraràn de mortaxa: enjugare los pechos de vn ama; aqui entra lo de tener la leche en los labios: ponẽme en vna cuna; si lloro, llama el coco; si duermo me cãtã, cõ la grãde poluareda: la mu llamã al sueño las mugeres; y el mu al q̃ se duerme: ponẽme vn bador, cuelgãme dixes, nacẽme los dietes. Voto a N. por no aguardar esso, y vnas viruelas, y el palomino muerto, y q̃ no me rasque, ay el Angelito, y a ro, ro, me estẽ en los infiernos siẽpre jamas; pues q̃ si passo del sarãpiõ, y ia maior voi a la escuela, en imbier no cõ vn alabique por nariz, tomados todos los cabos del cuerpo cõ sabañones dos por arracadas, vno ala gineta en el pico dela nariz, dos cõbidados a comer y cenar ẽ los çãcajos; llamando señor al maestro, i si tardo me tomã acuestas, i como si el culo aprẽdierra, o le ẽ comẽdarã la liciõ, le abre a açotes; maldito sea quiẽ tal quiere boluer a nacer.

Discurso de todos los diablos.

confideraos mancebos, acechados de la l u
xuria delas mugeres é toda parte, y sitiados
de su apetito , haziendo vuestras vidas, y
vuestras Almas, aliméto de su desordé, aora
auia yo de boluer (a calçar) a calçar justo, y
âdar mirâdome a la sombra, trocâdo cōlos
ojos las açuteas, y los terrados, suspirâdo de
noche, hecho mal aguero, en copetécia de
las lechuzas, abrigando esquinas, recogien
do canales, adorando cadullos, i dâdo mi pa
trimoniopor la cinta de vn çapato, yllamar
fauor q̄ me pidan lo que no tēgo. O maldi
to sea sobre maldito quié tal quiere boluer
a repasar; pues q̄ ia hōbre, cargado de cuy
dados, entre arrepentimiétos y defégaños,
épeçâdo a sêtir el môrô de las enfermeda
des, que la mocedad acaudalo, haziendo
el nouiciado para viejo, mandando entre
sacar canas al barbero, que mejor se puede
llamar Canario, introduciendo en lordan
la nauaja, diziendo que son lunares, y acha
candofelas a los trabajos, negando años
pesar de la jaqueca, y dolor de muelas, y hi
jada. Pues que se compara con auer de ser
forçosamente hipocrita de miembros, y de
zir

zir, cayendome a pedaços, nunca estuue para mas, yo lo hare, aqui me las tégo; y otras cosas q̄ cuestã caro a los q̄ las dizen: masto do es burla con auer de estar enamorado, y sollicitar en cõpetẽcia delos muchachos, re tar a toda vna muger entera, y dexarla mas amagada q̄ harta, auiendo gastado la noche en achaques, y en disculpas, y en riqueibros bacios, y ser forçoso ponerme colorado de q̄ me digan, dias ha q̄ nos conocemos amigo viejo, y otras cosas asì: quien por esto passare, dos vezes puede echar a Diablos con quantos lo son, pues q̄ si la vida adrede porfia hasta q̄ vno enuejezca, y le labra de calabera, con calua de pie de cruz, cascara de nuez por pellejo xiua de requiẽ, maletilla q̄ vaya llamando a las sepulturas, sueño è pie, vèxiga è pedrada, y el musico de brague ro que se sigue luego; que canta pronosticos, Astrologo de orinal, espiado de herederos, rondado de resposos, heredado de Medicos, ocupacion de Barberos, y alegrõ de Boticarios, llamandome tio los labradores, aguelo los muchachos: Infierno vale mas vna vez, que varriga dos. Pues la gête

cilla, q̄ ai en la vida, y las costūbres: para ser rico auéis de ser ladron, y no como quiera, sino q̄ hurteis para el q̄ os ha de imbidiar el hurto; para el q̄ os ha de préder: para el q̄ os ha de sentéciar, y para q̄ os quede a vòs: si quereis ser hōrado, auéis de ser adulador, y métiroso, y entremetido; si quereis medrar auéis de sufrir, y ser infame: si os quereis casar, auéis de ser cornudo: sino lo quereis ser lo fereis sin parte, i donde se pudiere; para ser valiente auéis de ser traidor, y borracho, y blasfemo; si sois pobre nadie os conoce: si sois rico, no conocereis a nadie: si vno biue poco, dicen q̄ se llama elogra: si viue mucho q̄ no siéte: para ser bié quisto auéis de ser mal hablado, y prodigo; si se cōfiessa cada dia es hipocrita, sino se cōfiessa, es herege; si es alegre, dicen q̄ es bufon: si triste, q̄ es enfadoso; si es cortès le llamã çalãmero, y figura: si descortès, desçergõçado. Valate el Diabolo por oida, y por viuo: no bolniera por dōde vine, por quãto tiene el mūdo, renegados preceptos: auiedome oido, ai alguno de vosotros q̄ quiera boluer a nacer por dōde vino, i recular la vida hasta el vié

tre de su madre, noncs, noncs, dezian todos, Infierno, i no mama, diablos, i no comadres solo vno mal encarado, barbinegro, cara salpicada, y zurdo, dixo: yo quiero boluer, no por tornar a viuir, solo porq me esto atormentando aqui con la memoria de los picaros, y mentirosos y enredadores, q en la vida me cõtauan mêtiras, y yo de puro cortès callaua, y ellos quedauã mui vfanos de q io los auia creído, y voto a N. que no creí a nadie nada, y piensan los bribones guinapos q los creí, don fulano q me dixo mui estirado de cejas, por la misericordia de Dios se ñor mio puedo dezir, q en mi vida he pedido nada a nadie, y el ladron dezia verdad, porq pidia algo, q nada no se pide; y porq el no pidia, sino tomaua, era vna demanda cõ don y tenia mas deudas que Eua, y nadie le presto dineros q no prestasse paciécia y era a puras trãpas ratonera, y dezia q no. Pues la muchacha q me dixo q era donzella, auiedo tenido mas barrigas, q vn corro de Pasteleros, y auiedo parido la processiõ de las amas, y me qria hazer creer q era virgo, diziõdo era Cácer, y io Escorpiõ. Y el tēderete,

Discurso de todos los Diablos,

vendiendome fidalguia, mas graue quemil
quintales, y mas cansado q̄ yo del, me dezia
q̄ todos los otros erã ludios, y seyo q̄ su pa-
dre se murio de asco de vn torrezno, y q̄ su
merced anda de mala con la Pascua de Re-
surrecion, y q̄ en los Caniculares echa ère
mojo toda su casa, porq̄ no se le ècienda q̄
claua vna espina a diez passos è vn Ecce ho-
mo, y el pièsa q̄ se le puedé fiar Paternostres
molidos, y voto a N. q̄ se yo q̄ guarda su di-
nero, y la ley de Moyse, el dize que espera
vn habito, yo digo que al Meisias. Pues el
vellaco picaro chancero, que con su a Dios
gracias por empuñadura, muy entornado
de ojos con su cabeça torcida, remedando
su intencion me dezia: yo señor como tres
mil ducados de renta limpios de poluo, y
de paja, estos sin joyas. y menage, y algun
contantejo y todo es de mis amigos, que a
mi no me engorda fino lo que doy que si
oi cobrase lo que me deuen, mas al fin, y
entre chillido, y suspiro remata, sacudien-
do los guessos a manera de temblor, pensò
el moatrero ganapan que yo lo entendí as-
si, y otros mil Infiernos padezca io, si quan-
do

do me lo estaua diziendo, no me dauan bulcos de susto dos reales q̄ tenia en la faldriquera, de miedo de sus ébestiduras, i q̄ me rezumaua de miétes por los ojos, se yo, que si le representan las espadas todas no tēdrá buelta, con dezir que no ai ninguna fin ella i au n el dia de san Antō: en su poder no tēdra buelta lo q̄ le dā, aun q̄ sea viejo, nunca es traído fino llenado, el no paga nada mas todo lo pagara con las setenas. Védioseme el picarillo, mui acicalado de faciones, mui éjuto de talle, mui recoleto de trage, pifador de lengua, haziendo ganuetas con las palabras, i ceruetas cō las cejas, cara bulliciosa de gestos, i misteriosas de ceño por grā ministro, hōbre seuero i de lo q̄ llamā de adétro, platico de arriba deziame, que ai de nueuo por este lugar, porque io dixesse quien lo sabe como v. m. i al punto mui esparrancado de ojos dezia, no ai sino dexar correr, Dios lo remedie, que tal i qual, lo del camino carretero, si por si, no por no, i al dezir, ello dira, ponía vna boquita escarlada como le de Dios la salud i çurziame vn embuste a la oreja, cada dia harto estoi de

Discurso de todos los diablo

de dezillo mi parecer dixé, y cō esso cūplo
lo demas Dios lo haga, pues esto no es na-
da, presto se veran grandes cosas, y hablaua
vnas palabras cō la berriga a la boca de pu-
ro preñadas; yo las oía en figura de com-
dre, y con tanto se despida de mi, diziendo
si algo se ofreciere, amigos tenemos arriba
ia v. m. sabe: que sabe caratulilla, matachin
de palacio, titere de arriba, como caraman-
chel: lo que io sabia era, que andauas reme-
dando priuanças, y contrahaziédo validos,
y copiando ministros, passando a escuras fa-
uores chanflones entre pretédientes, y plei-
teantes, imitando lisiones por lisongear, y
todo el año trasladando de los poderosos,
falidos, axes, barbas, meneos, tomillos, figu-
ritas, y escorcados, apareciendote por las es-
caleras, entrandote en las Audiencias, y sié-
do para todo el Lugar fin de Paulina: este
tengo en los guesos, q̄ no me lo sacarã con-
vnciones, dexéme boluer al Mundo, andare
me tras este muñeco, hecho de ãdraxos de
toda vision, diziendo a gritos a los q̄ se lle-
gan el, ox, q̄ nõ pica, y no lo dexé por dezir,
que siendo condenado, no he de yr a hazer

tan

tan buena obra a todos, que yo no lo hago
sino por hazerla mui mala a el, y derrégalle
la hipocresia, entretenidos tuuo esta gē-
te a todos; estauase Satanas embobado oiē
dolos: vino el Sopló, abanico del Infierno,
resuello de las culpas, y dixo a Lucifer, se-
ñaládosele: aquel Demonio que alli va des-
peado, acaba de llegar del Mundo, y ha viē-
te años que no ha venido: mandole llamar,
llegò mui congoxado: como te has atreni-
do (le preguntò) a faltar de aqui tanto tiē-
po, sin venir a dar quēta, ni traer alma algu-
na, ni auisar de nada, y Diabolo me soi: el dia-
blo le dixo, q̄ no le reprehēdieffe antes de
oirle, q̄ quien condena no oiendo la parte,
puede hazer justicia, mas no ser justo: oiga-
me vuestra Diablenia, dezia: Señor yo reci-
bi en guarda vn Mercader, los diez años le
estune persuadiendo que hurtasse, los otros
diez que no restituiesse; diose Lucifer vna
gran palmada en la frēte, y dixo; miren que
traça de Diabolo esta; ya no es el infierno lo
que solia, i los demonios no valē sus orejas
llenas de agua: y boluiendose al Diabolo le
dixo, mentecato con los mercaderes hase
de

de gastar el tiempo, y esse mui poco en persuadirles a q̄ hurten; pero en hurtado, ellos se tienen cuidado de no restituir, este tōto, y no sabe lo que se Diabla: llamò vn ministro, y dixo, lleva esse Demonio y ponle pupilo de algun luez, donde aprenda a cōdenar, que este se deve aver alquilado en los Autos para Diablo.

Grande rumor, y vozeria se oyò algo apartada, parecia q̄ se porfiava étre muchos, sin orden, y con enojo; estauan en differétes corrillos, en algunos eran modestas las replicas, en otros se mezclauã injurias, y afre-
tas: auia quien encendiendo la passion, acõpañaua cõ armas sus razones, vianse golpes heridas, y quanto mas se llegaua la visita, mas de cerca se conocian los mouimientos precipitados del enojo; esto puso mas cuidado en los passos, mas no fue tan apresurado, q̄ quãdo llegamos, ya la ira lo auia mezclado todo, y sin ordẽ se despedaçauã vnos a otros, las personas erãdiferétes en estado mas todos gente prehiminente, y grande Emperadores, y Magistrados, y Capitanes generales, suspendiolos la voz del Principe
de

de las tinieblas, boluierō todos a el, padeciēdo tormēto é no executar, vnos el odio, y otros la vėgāça, el primero q̄ alli hablo fue vn hōbre, señalado cō grādes heridas, y alçādo la voz dixo, yo soy Clito. Mas honrado soi, dixo otro q̄ estaua a su lado, y he de hablar primero, oye al Emperador Alexandro, hijo de Dios, señor de los Mūdos, miedo de las gētes, Magno, y Maximo, y no acabara de ensartar hepitetos, y blasones de su locura, sino le dixera el Fiscal q̄ callase, q̄ ia aquel papel le auia representado é la vida, y q̄ acabada la comedia del Mūdo, era ya reo acusado, hable Clito, y el q̄ tenia gana, despexādo mal la rifa de sētimiēto, dixo yo señor fuy grā priuado deste Emperador, q̄ para ver quā poco caso hazē los Dioses de las Monarquias de la tierra, basta ver a quiē se las dā, hizierō a este maldito infēsato, de quiē la soberbia aprēdio furoros, señor de todo cō titulo de Rey de los Reyes, persuadio se que era hijo de Dios, a Iupiter Amon llamaua padre, y por autoriçarle con el fello de Iupiter se introduxo é testa de Carnero, y se rizo de cuernos, y no falta sino terrear le en

Discurso de todos los Diablos.

le en las monedas, y llamar se Alexádro Mo-
rucco, en valde porfiava en el las passiones
naturales, tã doctas é de égañar la presúciõ
humana, diole lo q̄ tuuo la fiereça, hizole
grãde de la temeridad, crecio del robo, no
era capaz de aduertécia, presento por testi-
go al Filosofo embasado, vezino de vna ti-
naja, q̄ le tuuo por bufõ, y se riõ de verlo, y
para la buelta le dixo, estoruãdole el Sol q̄
le calétava, no me quites lo q̄ no me puedes
dar, yo le serui en lo q̄ me mãdava, y no me
dio la priuãça mi obediência diligẽte, sino el
entẽder el, q̄ yo seria partícipe de sus insul-
tos, se quitò de sus locuras, i aumẽto de sus
adulaciones; yo desdichado de mi quise te-
ner lastimadel, atreuime a ser leal al tirano
(esto q̄ no es nada) y viendole desacreditar
las cosas de su padre Filipo, i desvanecer cõ
la légua, i las obras de tan grã Principe q̄ le
dio el ser, deségañauale de la diuinidad, tra-
tè de q̄ descoronasse su decencia; referiale
los esclarecidos hechos, y virtudes de su pa-
dre: entre muchos, q̄ adorãdole cõ inciẽso,
le deziã q̄ era hijo de Dios, i auia adulador
q̄ le assegurava de vista la generaciõ diuina

y cōsejero q̄ por linea recta de varõ le hallaua maiorazgo del Cielo, i herederoforço fo del Rayo, i el trueno: io le hazia tales recuerdos de las cosas de su grã padre, q̄ le dezia, poco le falta a esta descêdêcia para diuina, pues para ver quiẽ fueffe este desatinado tirano, i qual su violêcia, por testigo de su grãdeza, por voz de las alabâças de su padre, cõ sus proprias manos me mató a puñaladas, mas el murio en la mesa, i viuio en la guerra, cõcertadme estas medidas: su Maest̄ro de quiẽ no quiso aprêder a viuir, en seño cõ q̄ le matast̄e, i vna vña de alno dissimulo el veneno, i el se q̄do cornudo, sin Dios, sin reyno, i sin vida, a mi me dio el fin q̄ he dicho, por lo q̄ auéis oido, i a Abdolo Mino, mōda pozos, estãdo los mōdãdo le hizo Rei de Sidonia no por ésalçar la virtud, sino por mortificar cõ afreça la soberuia de los nobles de Persia. Despues de la muerte de Dario, topeme aqui cõ el, por q̄ los priuados q̄ ha auido è el mūdo nos jūtamos a tomar satisfaciõ de nuestros Principes, y dixele que dõde auia dexado Dios, y en razõ desto nos asimos quando llegaste. Matome por

que

q̄ alabe a su padre, mira lo q̄ es delicto digno de muerte é vn tirano, siédolo solo é el padre auerle é gēdrado. A Parmemō, y Filota sus priuados tãbié los mando matar, aun q̄ le adorauan, y teniã por hijo de Iupiter. A Aminta su prima, y a su madrastra, y hermano, y a Calistene su priuado mãdo matar; de fuerte o Lucifer, q̄ el delicto es ser priuado no ser malo, ni bueno, i es como lo q̄ passa é la vida humana, que todos mueren de hōbres, i no de enfermos, que esse es achaque. Ahora sabes, o dixo Satanas, que la prinança es tropeçon, y todo principe çancadilla, q̄ los tyranos lo aborrecen todo; a lo bueno, porque no es malo, y a lo malo porq̄ no es peor! Que priuado hã hecho que no le ayã precipitado! Que digo? Acuerdeseos de la emblema de la esponja, todos sois espōjas de los Principes, dexan os chupar hasta que estais inchados, y luego os esprimé, i saca el çumo para si. A estas razones se oyò grãde alarido, i llegando se a Lucifer vn hombre blãquezino, defangrado, viejo, y venerable, y digno de respectō, dixo: Parece que hablan conmigo estas razones de la esponja,
por

por los muchos tesoros, y riqueças q̄ tuue; yo soy Seneca, Español Maestro, y Priuado de Nerō, los desperdiços de su grãdeça cargaron mi animo, no le llenarō enreceiving lo q̄ me dio sin pretenderlo, no fuy codicioso, sino obediēte, quiere el Principe en honras y haziendas mostrarse magnanimo generoso, y agradecido con vn priuado: cōtradizar al principe, tales demostraciones es de amor, y atenciō a la vtilidad propria, pues reusarlos es querer q̄ el acto de virtud sea el suyo, y preferir la admiracion de la modestia y tēplança del criado, a la esclarecida generosidad del Principe: recibir el valido lo q̄ el Principe le da; es querer q̄ se vea su grandeça antes q̄ la virtud y humildad propia, y dar luz a la virtud del Principe, es el mas reconocido vassallage que puede darle vn vassallo: diome Neron quanto es decente a tal Principe, el precio y merito de esto fue la enseñanza, permiti a tantos bienes la demostracion de premio no la presuncion de hacienda, ni el desvanecimiento de patrimonio, no empereço el tesoro, darme conocimiento del sequito q̄ tiene forçoso en

la ébidia, q̄ executiua me processana por las calles, afirmando q̄ persuadia a otros el desprecio de los tesoros, por desēbaraçar de cōpeticidores la sed mia de riqueças; yo vi adolecer mi openion y enfermar mi buena dicha, no mi culpa, sino mi crecimiento, porq̄ el escandalo no esta en el q̄ priua, sino en todos los q̄ no priuan, y nunca puede ser bien quisto de todos, quien tiene puesto q̄ los q̄ son como el desean para si, y los que no para otro en quien tengan mas afiançada la medra, determine, adestrado con estas consideraciones desēbaraçar mi animo, y descansar de todos estos odios, foyme al Principe, y boluile quanto me auia dado, y porque la restitucion fuese cortes, y no grosera la acompañe con palauras que Tacito refiere, y mejora persuadiendole a que en darme tanto caudal se mostro esplendido, y en recibirlo prudente pues mostrea q̄ lo auia dado al benemerito pues lo auia de despreciar, yo tuue tan grande amor al Principe, que no acobardaron mi buen zelo las amenazas de su condicion: batalla, no comunicacion era conmigo la suya, segun las
gran

grandes contradicciones con que siempre le disgustaua, no acallaron mi verdad su locura, ni su fuerça ni menos derramo sangre, que à mi reprehension se adelantasse el desuelo de la conciencia. Mato à su Madre, quemó a Roma, este que despoblo todo el Imperio de benemeritos con el cuchillo y estas cosas, que pudieron persuadir a Pissen la conjuracion, que se llamo de su mismo nombre Pissen: maña mui bien propuesta, pero mal callada, donde murieron los mismos que auian de matar, son passos de la providencia el guardar al tirano del peligro de la vida por no venir colmado de las muchas afrentas y desesperacion que merecia. Asegurose el Principe de estos, pero no de sus vicios, i luego al punto mando matar a Luciano, porque era mejor Poëta que el y a mi tambien me dio a escoger muerte, mas esto no lo hizo por piedad, antes bien fue fuerça mañosa, pareciendole a el que la padeceria muchas vezes, repetida en la eleccion della, y que padeceria la que escogiesse con el efecto, y las que dexasse con

el miedo que las reusava: yo metido en vn baño, cortadas las venas me despachè para este pueſto q̄ oi tengo, donde este maldito aũ no se harta de crueldades, y lee Catedra de Martyrios a los Diablos: En el Senado quando matò a ſu Madre, hizieron votos y ſacrificios publicos, y oſarò adularle cò las aras, y los Tèplos, y quãto ſe difirio de la cõjura, de Piſſon hizierõ lo miſmo por la ſalud del Principe, y mandaron que al Mes de Abril en honra ſua le llamaffen Nerò, mirad que Senadores, que luego le ſentenciarõ a muerte ellos proprios ſiendo ſu Principe y le hizieron morir como merecia porq̄ los creió, mas los Senadores malos, muchas vezes aconsejan al Principe lo que le pueden acusar. Carus erit verri, qui verrem tẽpore quo vult accusare poteſt. Y ay alguno, q̄ en viendo propuesta alguna gran maldad, deſſea que todos ſus compañeros ſean juſtos, y ſantos, ſolo porque ſu vellaqueria ſea vnica y ſu iniquidad ſea el apoyo de la perdicion; levantaronſe Quinto Aterio, y Marco Elcauro diziendo; y eſſos que tu acufas baſtã a profanar tantos grandes Senadores, cuyo

animo nūca temio los peligros de la verda
ni las amenazas de los Principes, los malos
ministros se escriuen y se quentan, y se mal
dizē, todo para imitarlos, de los buenos na
die haze memoria, porq̄ el biē no se aprē
de, y el mal se pega, de la manera q̄ vn ēfer
mo pega el mal a veinte sanos, y mil sanos
no pegarō ja mas salud a vn doliēte. Nerō
ceñudo, y cō los ojos ē el suelo la voz del ga
da y temerosa dixo, saber mas q̄ el Principe
el Priuado, y Maestro, es necessario, y cōui
niēte dissimularlo cō el respeto, presumir cō
el Principe, esta vētaja es delicto; pues q̄ se
ra porfiar a cōuēcer el criado a su Señor: a
q̄ sabe mas q̄ el, ē tāto q̄ me enseñaste a mi
cō lo mas q̄ sabias te preferi ē todo, y fue el
timacion de tu prudencia mi Imperio, y lle
go a escādalo del mundo, luego passaste a
enseñar a todos, que sabias mas que yo cosa
que deuiste escufar; y aqui fue mi caojo, y
quiero antes sufrir lo que padesco, que Pri
uado que haze caudal de mi descredito, y si
no diganlo todos estos Principes, y dio vo
zes: A Reyes ha passado algun Priuado vuc
stro mas adelante, en llegando a presumir

Discurso de todos los diablos.

en su suficiencia, i discurso superior al nuestro: en tanto que los Pueblos creen que el Principe tiene talento, y que obra por sí, se sustenta el privado que lo persuade, mas en arreboçandose la verdad, y en desmayando el engaño, muere supito todo valimiento: dezid si esto es así, y a vna voz dixeron todos: no, no, ni passara a delante de aquí a la fin del mundo, que así dexamos tomada la palabra a nuestros successores, y encargada esta acusacion a la imbidia. Que tengo yo que ver con esto, dixo Seyano que supe, y disimulé menos que Tiberio, y auendole obligado cō mis servicios me mandò adorar, y me hizo estatuas, y las concedió Privilegios sagrados: fue mi nombre aclamacion del Pueblo Romano mi felicidad lisonja de todo el Imperio, mi salud boto de las gentes, y ruego comun: y siendo el Privado de mayor dominio en el Alma de su Señor: este maldito, y siempre abominable Tiberio me hizo prender, y despedaçar, siendo merito en el furor de los amotinados, traer en los chuços algun pedaço de mi cuerpo: con garfios me arrastrá-

straron de las quixadas por las calles, y la crueldad infanda no se detuvo en la sepultura, mas alla passo, que a mis hijos hizo morir afrentosamente, y una hija, que por el Privilegio de la Virginitad no podia morir justificada, mando que el verdugo la viese primero, y que luego la degollasse; testigos tengo de mi abono, Beleyo. Paterio, encarecé mi valor, mi ingenio mi maña, y mi asistencia, y Tacito que con la malicia se hizo bécquisto de los lectores a costa de los Difuntos, el tam poco me niega las alabanzas; nadie me dixo verdad, y con ser tantos los que acabauan con mi cayda, nadie se dolio de mi, ni tampoco me oso enojar: mi ruina empeço desde que quise prevenir todos los Hados, quitar a la fortuna el poder, burlar sus diligencias o la Providencia de Dios; Entonces mas sacrilego que prudente, me fortaleci contra la maña de los hombres, haziendo morir los buenos, y los atentos, desterrando a los ociosos, y advertidos, y prouoque por enemigo al Cielo, a quien quise excluir de mi causa. Tambien es verdad que yo me vali

Discurso de todos los diablos

y acompañè de gente ruin, del Medico para los venenos, del sedicioso para la vengança, del testigo falso, i del mal Ministro, vétero de las leys, mas no fue elecciõ de mi voluntad, fue necesidad de mi puesto, yo vsaua de los q̄ son siépre tratos del poder; y como sabia, que en caiendo assi me auian de faltar los malos como los buenos, vsaua de los malos como de cõplices, huía de los justos como de acusacion: cada virtuoso para el q̄ puede, es vn dedo a la margen, y cada entendido vna espia, y vn testigo en bué léguage, q̄ si habla persigue, y si calla culpa. No inuété la tirania, ni sus malas costübres Tiberio las aprendio de mi, que mas las padecei aprouandolas lisongero, que en las carceles, i el cuchillo los sentenciados: si dizè que io le aconsejé crueldades, para quitarle el amor del pueblo, i disponer mi leuamtamiento; quien le aconsejó las que hizo cõmigo? El caso es Lucifer, que los Princes tienen por disculpa de lo que permitè, la ruina del medio q̄ para ello escogierõ, y q̄ nuestra culpa es ser solamente la suficiente satisfacion de los odios nuestras muertes

tes: y al cabo Reyes; la necia cae sobre vosotros, y vuestra incôstancia; y la lastima sobre nuestros castigos: las Historias cõtado nuestras caydas, dizê siêpre: este fin tienen los q se llegan al favor de los Reyes y Principes, y nuestra desdicha en cada coronica es aduertencia de vn mal passo; hazer vopriuado poderoso rico, es mostrar el poder, conseruarle es acreditar el juicio q del hiziste, y tu eleciõ, deshazerle, es desdezirte, y darte a partido con los mal cõtentos: mirad, mirad lo q somos, y boluiendo, jugauan a la pelota Sauareno, fauorecido del Emperador Leon quien mandò sacar los ojos, y Patricio fauorecido de Dioclesiano, a quien hizo pedaços; dezia Sauareno tomando la pelota este es el poderoso, inchado de viento. Pone el Principe toda su fuerça en levantar-lo de vn boleco, y anda en el ayre mas siempre bamboleando, y mientras le dan dura en lo alto en no le dando, cae, y en descuidandose se pierde, y si le dan muy reziõ, rebienta, y en lo alto se sustenta a puros golpes, mas Plauciano, fauorecido que fue de Seuero, a quien despeño por vna ventana,

para

Discurso de todos los Diablos.

para que fuesse espectáculo del Pueblo, de zia, fui coëte, subí apriss, y ardiendo, y con ruido, en lo alto me calificó por estrella la vista, dure poco, y baxè desmintiendo mis luzes en humo y ceniza. Fausto fauorecido de Pirro Rey de los Epirotas, y Perene y Cleandro, fauorecidos de Comodo, y Cincinado fauorecido de Britilo Emperador, i Rufo, fauorecido de Domiciano, y Amproniaso, de Adriano: estaua oyendo la voz temerosa, i venerable del grande Belisario, fauorecido de Iustiniano, que ciego auiendo dado con el bordon dos golpes, y meneado la cabeça en torno para preuenir silencio, dixo: es posible Principes, que todos vuestros validos hã sido malos, peor es en vosotros ser verdugos de los hierros de vuestra eleccion, que nuestras desgracias: yo ferui a Principe Christiano, i justo, i que en seño que era justicia, i hazerla, i diuendo a mi valor el Imperio, despojos, y Monarquía i triunfos, me hizo cegar, i me dexo pidiendo por las esquinas el sustento cõ los miserables, i el nombre q̃ se oía, animando los estandartes, i espantando los enemigos, i que valio

valio por exercito apellidado, adáuame por las plaças y callés pidiédo sin saber a quien. El fauor de los Principes es Azogue, cosa que no sabe soffegar, que se va de entre los dedos, que en queriendo fixarle, se va en humo, quanto mas le subliman, es mas venenoso, y de fauor passa a Soliman, manoseandole se mete en los guessos, y el que mucho le comunica, y trabaja por sacarle, queda siempre temblando, y anda temblando hasta que muere, y muere del. Siguiéron luego a estas palabras queexas lastimosas, y terribles alaridos, señalando todos con ay, donde tenia el Azogue del fauor, y empezaron todos a temblar, que parecia familia del Almaden, mas Belisario torno otra vez a hablar, y todos atendieron: ved la infamia de Iustiniانو, que acobardados sus premios del exceso de mis meritos, y seruiçios, me cego, y mi virtud tan solamente me negocio la desdicha, y auiedo de dexarme, temio mi razon, y acabo conmigo, y todos vosotros lo aueys hecho de la misma suerte, y en vuestras Coronicas somos manchas coloradas de vuestra reputacion

taciõ, i vn affigido que no se dio a conocer, dixo: No esteis vfanos de la miseria de los que os creen, y pueden con vosotros, q̄ Principes ha auido constâtes, i priuados, firmes: esto es echaros el agraz en el ojo. Ioseph en las sagradas letras: El ceano Cõde i Principe, fue priuado de Roberto Rey de Francia, y ni tropeçò, ni resualò, ni caiò, ni otros muchos, cuia alabança viuio igual hasta su fin, cuio aplauso no descaecio, cuia dicha nũca la enfermaron los imbidiosos, i viuos, y muertos, i escritos fueron exaltacione de sus Reys, como nosotros acusacion, y escandalo, y queixa. En esto se oyó vna voz de vn Espiritu, q̄ dezia estas palabras de Abacuc Propheta, hablando con los poderosos. *Quare respicis contemptores, & taces conculcâte impio iustiores, se, & facies homines quasi pisces maris, & quasi reptilia non haberia ducẽ, & factũ est iudiciũ, & contradictio potetior, propter hoc lacerata est lex & nõ peruenit vsque ad finẽ iudiciũ. Despedaçose la ley, no llegò el juizio: Al fin repetian todas aquellas almas, quando el Espiritu para consolarlos desta nulidad que*
alega-

alegauan en el otro mundo, contra los que los atropellaron; dixo con el mismo Profeta, cap. 2. Como el vino engaña al que beue, así succedera al varon soberuio, i no sera enfalçado el que estendio su alma como el Infierno: i el mismo como la muerte no se harta, i congregò a si todas las gètes, i aunose con todos los pueblos.

Por ventura todos estos no tomaran Parabola contra el, i hablilla de sus enigmas, i se dira, desdichado de aquel, que multiplica lo que no es suio hasta quando agrauara contra si lodo pegaxoso. Por ventura de repente no se leuantaran los que te han de morder; i despertaran los que te han de hazer pedaços, i seras su despojo: porque tu despojaste muchas Ciudades, te despojaron todos los demas que quedaren de los pueblos, por la sangre del hombre; i la maldad de la Ciudad de la tierra, i de todos los que en ella hauitan, pensaste, confusion a tu casa, acabaste mechos pueblos, i peco tu anima, por lo qual la piedra de la pared dara voces, y el madeiro que esta entre las junturas de los edificios

eios respondera, o el escarauaxo de la ma^zdera lo parlara. Yo, dixo el Espiritu, no os pondero las amenazas del Profeta, solo os aduerto que no haze Dios tanto caso de vosotros, que remita el castigo de los Tyranos a grandes Principes, ni a successos prodigiosos, ni a maiores fuerças, el castigo está en las cosas de que no hazeis caso, mirad con que gente haze Dios liga contra vuestras preuociones, soberuias, y vanidades, con la piedra de la pared, y el escarabaxo de la madera, y el leño podrido que está entre las juntas de los edificios: Artilleria de Dios es la carcoma, i el gusano, i la moteca, i la rana, i otra infinidad de sabandixas. La palabra de Dios malditos, es aqui mancuera de todos vuestros oidos.

Hondos gemidos dauan los Monarcas, y alaridos bestiales, i espantosos; Tornaronse a mezclar con amenazas, i heridas; mas Lucifer mandó, que los priuados se fuesen al quartel de la perlesia, y los Principes, Reyes, y Monarcas entre las mage^s
res

res hermosas, hasta en tanto q̄ se auerigue, quié escoge peor, y es mas mudable, y mas desagradecido. Todos apelaúan, mas executose sin ēbargo: los perlaticos deziã, nosotros tenemos cura, lleuen a los priuados por réblones con la hoja en el arbol: Las mugeres gritauan, q̄ lleuassen a los Monarcas con la loba, q̄ ellas en el escoger teniã disculpa pues en vida huyan de los Señores, azia los Mercaderes, y en ninguna parte los querian y vnos a otros se despedaçauan,

Maldito sea yo dezia vn Testador, que me veo de esta suerte, por mi culpa. Voto a N, dezia (y llamaua a todos) que si se hazer testamento, que estoi viuo aora, y que no me he condenado: La enfermedad mas peligrosa despues del Doctor, es el testamento, mas han muerto porque hizieron testamento, que porque enfermaron: ha viuos gritaua, sabed hazer testamento, y viuires como Cuervos, desdichado de mi que enfermé de mi excelso, i peligré de mi Doctor i espiré de mi testamento. Dexaronme los Medicos, mandandome preuenir, lo con mucha deuocion i mesura ordene
mi

mi testaméto, con mi in Dei nomine amé,
lo de su enterojuizio, el cuerpo ala tierra, y
las demas clausulas del boquear, y luego (nú
caio lo digera) épece los Ité mas, a mi hijo
dexo por heredero, Ité a mi Mnger dexo es-
to, i esto. Item mas a fulano mi criado tãto,
i quãto. Ité mas a fulana mi criada, esto i el
otro. Item mas a fulano mi amigo, por q se
acuerde de mi, vn vestido. Item mas (si mu-
riere) dexo libre a Mostafa mi esclauo. Man-
do al señor Doctor Fulano vna taça de pla-
ta q tengo dorada, por el cuidado con q me
ha curado, i el instãte q firme el testaméto,
la tierra a quié mande el cuerpo, tauo gana
de comer, mi hijo de heredar, mi muger de
Mõgil, mi criado de lagrimas, y vestido, mi
amigo de acordarse, i todos andauan dados
al Diabolo: si io pedia la pocima, mi muger
respondia tocas, el criado ropilla, el esclauo
horro Mahoma: por darme confortatiuos,
me dauan çupia: el Doctor desde alli ade-
lante quando venia, me pedia la taça por
pedir el pulso, i de mala gana tomaua vno
por otro, si le preguntaua como hade ser la
cena dezia que pasada, i honda, si daua va

grito, dezia mi hijo, ya espiro, mi muger, descuelguen, el criado, daca, el a migo, veamos, el esclano, vaya: y como nada de lo q mandaua se podia cumplir sin mi muerte, en mandar a todos algo, mande que mema tassé todos, si yo boluiera a la vida, este fue ra mi testamento. Item mando a mi hijo heredero, que mal prouecho le haga quanto comiere, y que mi maldicion le cayga, y que quanto le dexo de mala gana, y por no poder mas, a el y a ellos se los lleue el Di a blo, y a mi muger, que mala pestilencia le de Dios, y duelos, y quebrantos. Y a fulano mi criado si yo muriere, mando que le per figan, y se gaste mi hazienda en destruyrle y si viuiere, le dare dos vestidos, y a fulano mi amigo si falleciere, mando que no le dexen parar a Sol ni a sombra y que declaro que es vn perro. Itē mas si me muero nie go todas mis deudas, y solo considerad de monios quales andarian los moatrereros por refucitarme a mi: al esclauo si muero man do que cada dia le pringuen tres vezes: al Doctor que me curó que mi muger semue stre parte, y le pida mi muerte, y ami here-

dero, que haga tassar lo que justamente vale el auer acabado conmigo, porq̄ me ha é carecido el ser calauera, como si io se lo rogara, y me lo ha hecho deffear, i pido a todos q̄ lo apedreé, i voto a N. q̄ solo estoi sé tido aqui del Doctor, que no solamente me persiguió sano, me mato enfermo, sino que passa la ojeriza de la sepultura, i en espirando vno, por disculparse dizé del mil infamias, Dios le perdone, que el mucho beber le acabo; como le auiamos de curar si era desordenado, el era insensato, estaua loco, no obedecia a la Medecina, estaua podrido, era vn Hospital; el vniuo de suerte, q̄ le ha sido mejor; esto le cōuenia (miren q̄ cōuenia este a mi costa) llego su hora, pues tomé el dicho a la hora de todos los Difuntos, i ella dira, q̄ ellos la llenā, i la arrastrā, y q̄ ella no se llega. O ladrones no basta matar a vno, i hazerle q̄ pague su muerte (costūbre de los verdugos) sino tener la disculpa de la ignorācia, en la desh ōra del pobre Difunto: aprended a saber hā zer testamēto, i llegareis los moços a viejos, i los viejos a decrepitos, i morireis todos hartos de vida,

vida, i no os podaran en flor las hozes graduadas, i el Doctor guadaña.

Tales palabras dixo aquel Difunto por madurar, que Lucifer, i sus Ministros a gritos dixerón; no dize mal este condenado, mas si le oien, i le creé, a los Medicos, i a los Diablos (el ruin delante) los ha de destruir. Mandaronle tapar la boca, i a pocos passos que anduieron, fue tal el alarido, i la grito, que con preuencion, i susto se pusieron en defenfa auia gran numero de géte de todos estados, ellos sō dezian, saquélos, auiamos de dar cō ellos: o infame muger, o maldito picaro, aqui te tengo, i otras palabras tan alborotadas como estas, vnos se asian de otros, i a penas se vian fino dos bultos, vno con vn mato, señas de muger, i otro hecho pedaços, i lleno de alcuças, i jarros, i trastes. Que es esto, dixo la guarda, llego la rōda, bié ordenado el Tribunal, respōdió Señor, aqui hemos hallado escōdida la disculpa de muchos chismes, i la aueriguaciō de muchas insolécias, aqui estā, dizian cō grā alegria, aqui los tenemos, pedian albricias a Lucifer, aqui estā Señor la muger

tapada, q̄ dize todas las cosas, y el Poeta de los picaros. No se puede explicar la demostracion q̄ Lucifer hizo, de auer hallado en su Reyno estas dos figuras tã perniciosas, m̄do sacar a lamuger tapada, estaua hecha vn ouillo, liada cō su manto, dio grandissimos gritos, diziēdo q̄ no la destapassē, porq̄ se perderia el Mūdo, dexēme, basta q̄ estoy aqui solo porq̄ me tapē, yo tengo infinitas caras, y muchos me acusã q̄ debaxo deste m̄to tienē la suya, mi delicto es mi m̄to. Yo la pobre muger tapada dixē al Rey pasando vn chiste: y a la Reyna otro: yo dixē a los priuados, yo a los ministros, yo a los señores, yo a los Clerigos, yo a los Frayles, yo a los Obispos, y este negro manto ha sido de lenguas, y no de soplillo: no tengo yo la culpa sino vellacos, que como me ven tapada se me meten debaxo del manto, y dizen lo que quieren, y luego, no ay sino vna muger tapada, dizen que dixo: saben vs. ms. lo que dixo vna muger tapada: quentan que vna muger dio tal memorial, y yo pobre demi soy vna tonta, que a penas se pedir siendo muger, si fuera yo este vellaco picaro que
esta

està a mi lado, y el respondio; que culpa es la mia mala hembra; q̄ culpa, dixo vn Demonio: ser tu peor q̄ todos nosotros, tu no eres el Poeta de los Picaros, q̄ has llenado el Mundo de disparates, y locuras: quié inventò el tengue, tengue, y don golondron, y pisarè yo el poluillo, çarabanda, y dura, y vamos a chacona, y que es aquello q̄ relumbra, madre mia la gatatumba, y naqueruça: que es naqueruça infame, que quiere dezir gandi, y hurua, que en la venta esta, y ay, ay, ay, y traer todo el pueblo en vn grito, y jecutor de la vara, y daca a executor de la vara, y señor Boticario deme vna cala, i balate Barrabas el pollo, i guiriguirigai y otras cosas, que sin entenderlas tu, ni el que las canta, ni el q̄ las oye, al son de las alcuças, y de los jarros, y de los platos, las cantan los muchachos, y moças de fregar, cõ tonillos de azeite y vinagre, i dos de queso, i pella, y pastel, q̄ tu compones, y no ai recado q̄ no chilles, ni calle q̄ no aturdas, obligãdo a q̄ se enfurezcã las Republicas, y con pregones restañen tres letrillas, y hues, y ayes, y arrosos cuzas, y pipiri titandos. Na-

Discurso de todos los Diablos,

die esta en los infiernos con tanta causa, ni con tan suzia causa; el pobre Poeta de los picaros, que no pudo negarse, y se vio descubierto; y conocido, pidio que le diessen licencia para hablar, fuele cõcedida, y dixo: es mejor lo que hazé los Poetas de los hõrados, esta mejor ocupado vn ingenio en gastar doze pliegos de papel de entradas, i salidas, y marañas para casar vn lacayo sin amonestaciones, q̃ yo q̃ con vn cantarzillo, y vn cachacũba, cachacũba, y vn o q̃ lindito, al muchacho q̃ trae vn pastel a su amo, le embaraço la boca con el tonillo, para q̃ no de vn bocado al plato, y al jarro vn soruo: mas si fas escuse con el çambapalo, y cõ la marigarullera, que letras tienen mis cãtars: con que me pagaran; que a la niña q̃ trae el quarto de mondongo, la embarace la gargãta con el naquetacuzza, y no cõ vna morzilla: fuera mejor matar de hambre a todos los graciosos, hazer gallinas a todos los lacayos, y en los entremeses deshõrãdo mugeres, afretãdo maridos, y tachãdo cof tũbres, y entreteniédo cõ la malicia, acabãdo cõ palos, ocõ musicos q̃ espcor: es mejor
hazer